

# B I B L I O G R A F Í A

---

## UNA NUEVA BIOGRAFÍA DE HENRY DUNANT

El señor Carl Vandekerckhove, director general de la sección flamenca de la Cruz Roja de Bélgica, ya conocido por su traducción al neerlandés de *Recuerdo de Solferino*, acaba de publicar, en ese idioma, una biografía <sup>1</sup> del principal fundador de la Cruz Roja, titulada *J. Henry Dunant, sueño y acción*, fruto de una larga investigación en los documentos aún inéditos de Dunant que se conservan en Ginebra. Acompaña al texto una gran selección de ilustraciones.

El libro fue presentado al público, el mes de diciembre de 1978, en un acto al que asistió el príncipe Alberto de Bélgica, presidente nacional de la Cruz Roja de Bélgica. De la ponencia pronunciada por el señor Hubert Lampo, escritor flamenco de renombre, he aquí algunos elocuentes pasajes:

« La obra de Carl Vandekerckhove debe su nacimiento a una gran emoción, rica en inspiración. Por supuesto, es una obra científica, un fresco histórico-biográfico profusamente documentado; pero, dimana de la misma la necesidad de testimoniar sobre un hombre al que no conocemos suficientemente, aunque su presencia entre nosotros sea constante, gracias a la Cruz Roja que él fundó.

El autor sabe que testimoniar no basta; que es necesario, en primer lugar, un enfoque sincero, objetivo, que no comprometa la verdad histórica; y, en segundo lugar, un nuevo estudio en perspectiva, moral y filosófico, del tema, desde el punto de vista de quienes viven a finales del siglo XX.

Al leer el relato sobre la vida de Henry Dunant, se evidencia el fenómeno de que Dunant es uno de esos hombres que impulsa, a lo largo de su vida, una gran fuerza espiritual, que lo acompañe el éxito o la mala suerte. Hizo algo que nadie antes que él había hecho. Más aun, que nadie antes hubiera creído ni siquiera posible realizar.

---

<sup>1</sup> Carl Vandekerckhove: *J. Henry Dunant, Droom en Daad*, Bruselas (Cruz Roja de Bélgica), 1978; 408 páginas.

A mi parecer, éste es el milagro de la vida de Henry Dunant, un milagro que sólo fue posible gracias a una imaginación creadora inigualada. Dunant, que a menudo hace pensar en Tolstoi, era, no se puede negar, un hombre de una infinita bondad. Cuando se consideran sus logros me parece, sin embargo, que la palabra « bondad » es demasiado restrictiva para poder describir lo que consiguió realizar o, al menos, poner en marcha, pese a todos los ataques y a todas las oposiciones. Por otra parte, no hay que subestimar el aporte de una inteligencia superior. Pero, incluso la inteligencia superior está condicionada por el entorno. Para romper esa sujeción debe entrar en juego el hombre genial y visionario. El hombre genial..., visionario...

El autor sigue, así, la trayectoria de Henry Dunant, al hilo de los años, en sus gestiones, en sus escritos, de los que nacieron nociones que son muy familiares, para nosotros, en 1978, estructuras que forman parte integrante de nuestro mundo contemporáneo: la Cruz Roja, las Naciones Unidas, la Unesco, la abolición de la esclavitud, de la pena de muerte, la emancipación de la mujer, condiciones humanas de trabajo, una legislación social eficaz, asistencia a los minusválidos, a los ancianos, a los niños huérfanos y abandonados, los conceptos de « ciudad abierta », de « francotiradores »... En la época de Henry Dunant eran utopías quizás, incomprensibles tal vez, pero que se han concretado como por milagro.

En el libro de Carl Vandekerckhove *J. Henry Dunant, sueño y acción* se retrata a un hombre que fue, en el sentido más literal del término, un benefactor de la humanidad. Se describe, asimismo, el carácter extraordinario de la acción de Dunant, en un mundo donde nunca antes sus sueños habían sido soñados, y menos aun, convertidos en actos y en realizaciones prácticas.

Estas son las razones por las cuales, a mi parecer, esta nueva biografía de Dunant es un libro excepcional, del que emana un mensaje de primordial importancia. Ese mensaje dice que un hombre solo puede, con valor e imaginación, cambiar radicalmente el mundo... »

La *Revista Internacional de la Cruz Roja* felicita al autor y a la Cruz Roja de Bélgica por esa hermosa obra. Al parecer, se están haciendo estudios preparatorios para su traducción en francés y en inglés.